

EL GORRO FRIGIO

EDICIÓN ESPECIAL PARA IBIZA, ÓRGANO DEL PARTIDO

UNION REPUBLICANA

Precios de suscripción

En la Isla, mes . . . 0'35 Ptas
Fuera de la Isla, año . . . 6'00 »
Número suelto . . . 0'10 »
Id. atrasado . . . 0'25 »

Progreso, Libertad, Justicia

Correspondencia

Casino Unión Republicana de
IBIZA

Á los republicanos

CIRCULAR

Junta Municipal Republicana
Distrito de Ibiza

Hemos de advertir á nuestros correligionarios de toda la Isla, que habiendo decidido no tomar parte en esta lucha electoral; pues no se vota ningún candidato republicano, recomendamos el retraimiento, esto es, consideramos que los republicanos no deben tomar parte activa, ni votar á ninguno de los candidatos.

Hacer lo contrario es convertirse en enemigo de los ideales que nos honramos en profesar.

Ténganlo por consiguiente muy en cuenta nuestros amigos; esta es la voluntad del Partido y por disciplina debe procurarse cumplir á todo trance.

No tenemos relación con ninguno de ambos partidos contendientes.

Consideramos que únicamente puede transigir el Partido cuando en una elección se pueden votar dos ó más candidatos; entonces si se vota un republicano y uno ó varios monárquicos, pase, pues se favorece el republicano; pero al que vota un monárquico no solamente no favorece nuestros ideales sino que se declara enemigo de la causa republicana, que defendemos hace años y apoya á nuestros enemigos políticos.

Aconsejamos pues que ninguno de los indivi-

duos que forman parte de las Juntas Municipales vote candidatura monárquica alguna y que procuren retraer á sus amigos de la lucha electoral.

Salud y República.

La Junta Municipal

DE FILIPINAS

El dinero de los frailes

¡Pobres frailes! No tenían nada, todo lo suyo era para los pobres; los echó, los despojó el liberalismo, les cargó la culpa de la pérdida de aquellas islas, y además los calumnió diciendo que eran fabulosamente ricos. El P. Nozaleda, un pobrecito indigente, fué víctima de ese odio sectario; pero hay providencia, y al fin se ha descubierto la verdad. Rizal no murió ajusticiado de orden de frailes, sino de la masonería; el separatismo no era frailuno, sino republicano, y las Ordenes religiosas eran humildes reuniones de indigentes que vivían en la miseria.

Sí, señores, todo eso se ha descubierto ahora en las negociaciones hechas por los yanquis al liquidar los bienes de los frailes; aquí viene probado.

Leemos en el núm. 686 del periódico *El Mercantil*, de Manila, correspondiente al 27 de Octubre próximo pasado, con el título de "Entrega de escrituras,,," lo siguiente:

"*Entrega de escrituras.*—El reverendo padre Fr. Juan Martín Ibáñez, gerente de la Compañía Agrícola de Ultramar, ha hecho entrega ayer mañana al gobernador civil, Mr. Wright, de las escrituras otorgadas en favor de dicha Compañía, de las haciendas de la Orden de Agustinos calzados, en Filipinas, actualmente vendidas al gobierno de las islas.

60.500 hectáreas de extensión suman las doce haciendas vendidas, habiendo costado 2.077.232,56 pesos oro, siendo satisfecha gran parte de esta cantidad en letras sobre Londres.

Estas haciendas son las de Banilad, Dampol, Muntinlupa, Malinta, Tala Piedad, San Francisco de Malahón, Binagbag, Talisay y Minglanilla, Quingua, Calumpit (San Marcos), Guiguinto (seis parcelas é Isabela.

En la redacción de las escrituras ha intervenido el bufete de los Sres. Del Pan, Ortigas y Fisher, como abogados del gobierno, en unión del procurador general Sr. Araneta, y por la Compañía vendedora su gerente el padre Ibáñez y el letrado señor Jurado.

	Pesos fuertes oro
"....."	163.180,75
Banilad	105.999,76
Dampol	75.323,78
Muntinlupa	43.838,53
Malinta	220.210,60
Tala	112.054,33
Piedad	165.171,72
San Francisco	534.837,41
Binagbag	17.936,38
Talisay y Minglanilla	553.893,48
Quingua	841,09
Calumpit	6.162,39
Guiguinto	77.782,34
	<hr/>
	2.077.232,56

¡Luego esos pícaros herejes dirán que los frailes no siguen al pie de la letra las palabras de su maestro Jesús! "No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen... no podéis servir á Dios y el dinero.."

¡Pobrecitos! y qué inocentes é inofensivos son: como sino fuera por ellos España no tendría que lamentar la pérdida de sus colonias, hartas de sufrir estas rapiñas, vendiendo promesas celestiales á cambio de plata sonante, que luego reducen á oro herético inglés, porque no se fían de la católica España.

JUAN DE MOLINA MARTELL.

Cagayán dd Luzón (Islas Filipinas.)

Nótese que estas partidas son únicamente las de los agustinos descalzos, que no eran los más ricos de las islas; quedan ahora los agustinos calzados, los franciscanos, los carmelitas, los paules, los jesuitas y los escolapios, más los conventos de monjas. ¡Toda una pobreza!

El programa

La más grande y transcendental de las obras de Pí y Margall, es indudablemente el *Programa* de 22 de Junio de 1894.

Haber sido el más castizo de los literatos, sería poco; el más verídico é imparcial de los historiados

sería algo; el más cortés y severo de los críticos, sería bastante; el más serio y profundo de los jurisconsultos, sería mucho; el más amigo del pueblo, el más amante de la familia, el más honrado de los hombres, es muchísimo, pero no es todo. La gloria de Pí y Margall resplandece, como el sol, por encima de la humanidad, alumbrando el fondo de las conciencias y calentando el hogar de los corazones. Su mejor título fué sin duda alguna el de legislador. Por él se iguala, si no los supera, con los genios excepcionales que en distintas épocas han aparecido señalando á la humanidad los derroteros que debían seguir para alcanzar la felicidad en la tierra.

Grande es Moisés dictando al pueblo escogido, desde el Sináí, los preceptos del Decálogo; sublime es Jesús dirigiendo á sus discípulos el Sermón de la Montaña; gigantes aparecen los hombres de la Revolución francesa declarando y reconociendo los derechos del hombre y del ciudadano; pero tan grande como ellos y con relación á los tiempos que corremos se destaca la figura del maestro entre los maestros al redactar el *Programa*, cuyos artículos no fueron escritos ciertamente para uso exclusivo de los federales, como pudiera creerse, sino para todos los hombres y para todos los pueblos. Los derechos y los deberes del hombre constituido en sociedad están en él esculpidos con un relieve que no se borrará jamás. Los principios de una sociedad humanamente perfecta están en él consignados con una claridad, con una concisión, con un orden admirables, como inspirados que son por la verdad y la justicia.

En orden á lo humano, á lo político, á lo administrativo, á lo económico, á lo social y á lo internacional, contiene los gérmenes de la futura legislación por que se hayan de regir las relaciones de los hombres y de los pueblos entre sí. No es un Decálogo, sobrado elemental y autoritario; no es un Evangelio contradictorio y soñador; no una Constitución, impuesta por la fuerza y aplicable solamente con arreglo á las circunstancias de un momento histórico; es un *Programa*, una declaración de principios que contiene tanta mayor substancia cuanto menor extensión ocupa, la fórmula del progreso político y social, la esencia de los deseos de una voluntad libre é ilustrada, la síntesis de los conocimientos humanos, basada en los dictados de la razón, los consejos de la experiencia y las leyes de la propia Naturaleza.

Más de medio siglo de estudios, de viajes, de meditaciones; setenta años de observación, de experiencia y de trabajo le costaron al maestro la concepción, la enumeración y la coordinación de los principios que informan su *Programa*, llamémosle el programa del partido federal. Es una obra de arquitectura político social concebida por una de las inteligencias más sanas y más claras que ha pro-

ducido la especie humana. Imaginad la suma de conocimientos, la mente creadora, el sentimiento estético, la voluntad de hierro que necesitaron poseer los autores de las grandes maravillas que contempla en algunos países la generación actual y veréis que no han sido menores las cualidades de Pi y Margall y los esfuerzos que ha puesto de su parte en la confección de esta obra maravillosa, que lo será de admiración y agradecimiento de las generaciones futuras.

Nosotros, los federales, somos los obreros encargados de la ejecución de los planos del maestro. Cúmprenos trabajar, más que con la fe del creyente, con el entusiasmo del convencido, hasta dejarla terminada. Y en su frontispicio pondremos un rótulo con letras de oro que diga: "Por el régimen de las autonomías se ha llegado á la fraternidad de los pueblos.,,"

J. M. BOFILL.

Idea original

¡VIVA LA REPÚBLICA!

LA VERDAD ANTE DIOS

Verdad, muchísima verdad: Que votar por la *Monarquía* es votar el *Error*, la *Impostura*, el *Privilegio*, el *Monopolio*, la *Idolatría*, el *Fanatismo*, *Leyes inicuas* y las más *Viles Explotaciones* bajo todas formas. *Es* votar nuestra *decadencia*, *miseria*, *ruina* y *desconsideración universal*. *Es* uncir 18 millones de españoles al carro del *Antecristo Lobo Financiero* que habita el *Suntuoso Palacio del Vaticano*.

Verdad, muchísima verdad: Que votar por la *República* es votar por el *mismísimo Dios*, que es *republicano*. *Es* votar por el *Régimen* que encarna la *Justicia Social*, el *Orden*, la *Libertad*, el *Progreso*, la *Fraternidad*, la *Ciencia* y el *Amor espiritual y universal*.

Verdad, muchísima verdad: Que votar por la *Monarquía* es votar por los *Mauristas*, *Robleristas*, *Villaverdistas*, *Monteristas*, *Peñalveristas*, *Vadillistas*, *Pidalistas*, *Nocedalistas*, etc., etc., etc. que *representan Necedad, Tinieblas, Hipocresía*.

Verdad, muchísima verdad: Que votar por la *República* es votar por *Salmerón*, *Lerroux*, *Junoy*, *Costa*, *Giner*, *Lletget*, *Odón*, *Corominas* y otros *amantes del pueblo*, cuyos nombres están en la mente de los lectores, y *todos ellos* representan *Sabiduría, Luz y Lealtad*.

¡Españoles sin distinción de clases, posiciones, opiniones y religiones!

Si teneis alma: Si teneis corazón: Si teneis entrañas: Si no sois *los eunucos de la conciencia* citados por el eminente *Alfredo Calderón*: Si amais á vues-

tros padres, esposas, hijos, hermanos, amigos, si amais nuestra desdichadísima España: Si os amais á *vosotros mismos*:

Todos, Todos, Todos, debeis imitar al rey D. Alfonso XIII que:

En un momento que hará época, en su corta ó larga vida de Rey: *En un momento* que se vió libre de *Aduladores*, libre de *Frailes* y *Jesuitas* que sin cesar le *obsesionan*: *En un momento* que el joven Monarca pudo desplegar las alas de su alma: *En un momento* que libre de *Inquisidores* su espíritu sintió el *Soplo Divino*: *En un momento en fin*, que libre *de su libre albedrío*, el adolescente Rey, pudo mostrar la virtud de su candorosa alma lanzó el *Divino grito*: *¡Viva la República!*

Si; todo el mundo sabe que *Alfonso XIII*, jefe del Estado Español, encontrándose frente á frente del anciano Loubet, presidente de la República Francesa lanzó el *divino grito*: *¡Viva la República!*

Alfonso XIII en *Paris ante el peligro*, con toda la fuerza de sus pulmones *gritó*: *¡Viva la República!* y como para los españoles no existe *mayor peligro* que el de la *Monarquía* y el *Papado* que *simbolizan* los crímenes más atroces que registra la historia, con D. Alfonso XIII, gritemos:

¡Viva la República!

¡Señores Gobernadores! si quereis ser dignos *súbditos* de vuestro rey, con vuestro Señor debeis *gritar*: *¡Viva la República!*

¡Ciudadanos! Si los ángeles del Cielo bajasen y os aconsejasen *gritar*: *¡Viva la Monarquía!* ¡viva el *Papado!* vosotros con Alfonso XIII *gritar*: *¡Viva la República!*

El joven monarca que ha dicho *La dinamita forma parte del bagaje de los reyes*, comprende lo que no comprende el *Cristiano Maura*, á saber:

En el reloj de la Eternidad pronto sonará la hora en que será un Hecho: El gobierno del pueblo por el pueblo.

SEGUNDO OLIVER

Niza, 22 de Agosto de 1903.

El individualismo y el comunismo

—No me hables de comunismo.

—¿Estás por las comunidades religiosas?

—Estoy.

—En pleno comunismo viven. Comen á una mesa, duermen bajo un techo, oran juntos, están sujetos á una regla. No pueden los franciscanos decir suyo ni el hábito que visten.

—Se apartaron del mundo

—¿Y los soldados? Están distribuidos en cuarteles, comen de un rancho, obedecen á una voz y á

una ordenanza. Juntos pelean, y juntos van á la muerte.

—Es un comunismo pasajero.

—Te supongo de los que tienen por base de la sociedad la familia. Común es para hijos y cónyuges el hogar, común la vida, comunes los gastos.

—En cambio los pueblos tienden al individualismo.

—Te engañas. Común es para todos los fieles la Iglesia. Común para todos los vecinos, la calle, la plaza, la fuente, el egido. Comunes para los ciudadanos, el museo y la biblioteca; común la enseñanza, común es cada día más el trabajo. Cada vez más común, merced al establecimiento de grandes empresas y á la creación del taller y la fábrica. Comunes son, finalmente, los innumerables servicios que nos prestan el Estado, los ayuntamientos, las diputaciones de provincia. Se puso en venta no hace cuarenta años los bienes comunes de los municipios, y se suspira por que se los restablezca. Dejo á un lado las tendencias comunistas de los jornaleros.

—¿Eres entonces comunista?

—Tan comunista como individualista. El comunismo y el individualismo son igualmente necesarios para la vida y el desarrollo de nuestro linaje. Sin el comunismo se disolverían las sociedades; sin el individualismo, perdería el hombre su personalidad, fuente de todo progreso. En el orden político y el económico son el individualismo y el comunismo lo que en el orden moral el egoísmo y el altruismo, lo que en el orden físico las fuerzas centrífuga y centripeta. El sistema que los sintetice será el más perfecto.

F. PÍ Y MARGALL

Los neutros

Nunca amo tanto á mis enemigos políticos como cuando los comparo con esa masa anodina é inconsciente que ha dado en llamarse neutra.

En el enemigo hay que alabarle cuando menos su afán de lucha, sus ansias de conquista, el valor cívico necesario para responder de sus palabras y de sus actos, y si manda, de sus gestiones; pero en el neutro, en ese miserable incoloro, castrado y anodino, no veo más que cobardía, hipocresía, fariseísmo y traición.

Les odio, pero con odio salvaje, feroz.

Ellos son los espías de todos los partidos, con la excusa de no militar en ninguno. Ellos son los que, no sintiendo en su alma ideal de ninguna clase y aborreciéndolos todos, tienen siempre su viperina lengua dispuesta á la calumnia y sus actos á disposición del mejor postor.

Ellos son los verdaderos zánganos sociales que, sin compromiso político alguno, recogen siempre

los beneficios que republicanos y neos, en su constante lucha conquistan para la sociedad, y no sufren ninguna de las desazones y miserias de estos partidos.

Reniegan de toda política y de todo político, so pretexto de que *todos son iguales*, pillos y pillos, y hacen la suya propia, sin comprometer ni su honra ni su hacienda. Son los únicos pancistas y la sola rémora de todo progreso y todo mejoramiento.

Aparte la sociedad á ese enjambre de sanguijuelas; quede dividida en bandos que se combatan encarnizadamente, y verase avanzar el país con paso de gigante, camino de su bienestar y de su riqueza.

Quéjense de que la política es hoy día convertida en granjería, solo explotable para algunos, los más desaprensivos; y sin embargo, ellos no vienen á sumarse á uno de los bandos, no vienen á la lucha á deshacer estuertos y marcar con su empuje nuevos rumbos á la política imperante. Nó; no vienen á la lucha á conquistar un derecho, una reforma, una libertad, con la fatiga de su músculo, con el esfuerzo de su inteligencia, con el sudor de su frente, con el sufrimiento de su corazón. No vienen á compartir con los que luchamos las alegrías del triunfo, las desazones de la derrota, los trabajos de la batalla. Y ¿sabeis por qué? Porque no quieren aceptar la responsabilidad de sus acciones, Renuncian á los laureles de la victoria por no sufrir las amarguras del vencido.

Acomodatícios, sin escrúpulos de conciencia, van volviendo la cara al sol que más calienta, aunque para ello renuncian á un derecho, que casi es una obligación ineludible, al derecho, de intervenir en el manejo de la cosa pública, que á todos atañe y á todos interesa.

Legislador yo, les quitaría los derechos y franquicias de ciudadano y hasta les negaría la condición de hombre; pues hasta los antiguos decían que el hombre es un sér político, queriendo designar con eso que quien no sea político no puede ser hombre.

Hé ahí en pocas palabras el concepto que merecen los neutros.

JUAN DE MALATESTA.

De «El Obrero» (Canarias)

PALMA.—Tipografía Sitjar y G.—Plaza Antonio Maura, 14

EL GORRO FRIGIO

Sr. D.